HOJA DOMINICAL

PARROQUIA MATRIZ DE SAN AGUSTÍN Y SANTUARIO DE SANTA RITA

Plaza de San Agustín, 5 - Vegueta - 35001 - Las Palmas de Gran Canaria - Tlf 928 311 582

www.parroquiasanagustin.org parroquiasanagustin@gmail.com

Nº 1.470 ◆ Domingo 3º del Tiempo Ordinario - Ciclo C - 3ª Semana del Salterio ◆ 26 de enero de 2025

¡Palabra de Dios!

¡Te alabamos, Señor!

PRIMERA LECTURA: *Nehemías 8,2-4a.5-6.8-10*

Lectura del libro de Nehemías.

EN aquellos días, el día primero del mes séptimo, el sacerdote Esdras trajo el libro de la ley ante la comunidad: hombres, mujeres y cuantos tenían uso de razón. Leyó el libro en la plaza que está delante de la Puerta del Agua, desde la mañana hasta el mediodía, ante los hombres, las mujeres y los que tenían uso de razón. Todo el pueblo escuchaba con atención la lectura de la ley.

El escriba Esdras se puso en pie sobre una tribuna de madera levantada para la ocasión. Esdras abrió el libro en presencia de todo el pueblo, de modo que toda la multitud podía verlo; al abrirlo, el pueblo entero se puso de pie. Esdras bendijo al Señor, el Dios grande, y todo el pueblo respondió con las manos levantadas: «Amén, amén».

Luego se inclinaron y adoraron al Señor, rostro en tierra. Los levitas leyeron el libro de la ley de Dios con claridad y explicando su sentido, de modo que entendieran la lectura. Entonces, el gobernador Nehemias, el sacerdote y escriba Esdras, y los levitas que instruían al pueblo dijeron a toda la asamblea: «Este día está consagrado al Señor, vuestro Dios: No estéis tristes ni lloréis» (y es que todo el pueblo lloraba al escuchar las palabras de la ley).

Nehemías les dijo: «Id, comed buenos manjares y bebed buen vino, e invitad a los que no tienen nada preparado, pues este día está consagrado al Señor. ¡No os pongáis tristes; el gozo del Señor es vuestra fuerza!».

SALMO RESPONSORIAL:

Sal 18, 8. 9. 10. 15. (R/.: cf. Jn 6, 63c)

R/. ***Tus palabras, Señor, son espíritu y vida.***

V/. La ley del Señor es perfecta
y es descanso del alma;
el precepto del Señor es fiel
e instruye a los ignorantes. R/.

V/. Los mandatos del Señor son rectos
y alegran el corazón;
la norma del Señor es límpida
y da luz a los ojos. R/.

V/. El temor del Señor es puro
y eternamente estable;
los mandamientos del Señor son verdaderos
y enteramente justos. R/.

V/. Que te agraden las palabras de mi boca,
y llegue a tu presencia
el meditar de mi corazón,
Señor, roca mía, Redentor mío. R/.

SEGUNDA LECTURA: *1ª Corintios 12, 12-30*

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios.

HERMANOS:
Lo mismo que el cuerpo es uno y tiene muchos miembros, y todos los miembros del cuerpo, a pesar de ser muchos, son un solo cuerpo, así es también Cristo.

Pues todos nosotros, judíos y griegos, esclavos y libres, hemos sido bautizados en un mismo Espíritu, para formar un solo cuerpo. Y todos hemos bebido de un solo Espíritu. Pues el cuerpo no lo forma un solo miembro, sino muchos. Pues bien, vosotros sois el cuerpo de Cristo, y cada uno es un miembro.

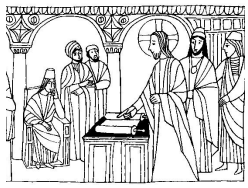
¡ ALELUYA ! EL SEÑOR ME HA ENVIADO A EVANGELIZAR A LOS POBRES, A PROCLAMAR A LOS CAUTIVOS LA LIBERTAD.

EVANGELIO: *Lucas* 1, 1-4; 4, 14-21

✠

Lectura del santo Evangelio según san Lucas.

ILUSTRE Teófilo:
Puesto que muchos han emprendido la tarea de componer un relato de los hechos que se han cumplido entre nosotros, como nos los transmitieron los que fueron desde el principio testigos oculares y servidores de la palabra, también yo he resuelto escribírtelos por su orden, después de investigarlo todo diligentemente desde el principio, para que conozcas la solidez de las enseñanzas que has recibido.



En aquel tiempo, Jesús volvió a Galilea con la fuerza del Espíritu; y su fama se extendió por toda la comarca. Enseñaba en las sinagogas, y todos lo alababan. Fue a Nazaret, donde se había criado, entró en la sinagoga, como era su costumbre los sábados, y se puso en pie para hacer la lectura. Le entregaron el rollo del profeta Isaías y, desenrollándolo, encontró el pasaje donde estaba escrito: «El Espíritu del Señor está sobre mí, porque él me ha ungido. Me ha enviado a evangelizar a los pobres, a proclamar a los cautivos la libertad, y a los ciegos, la vista; a poner en libertad a los oprimidos; a proclamar el año de gracia del Señor».

Y, enrollando el rollo y devolviéndolo al que lo ayudaba, se sentó. Toda la sinagoga tenía los ojos clavados en él. Y él comenzó a decirles: «Hoy se ha cumplido esta Escritura que acabáis de oír».

PALABRA y VIDA

Hoy se cumple esta Escritura que acaban de oír. Jesús ha comenzado su vida pública y ha llegado su fama a sus conciudadanos. Por eso, cuando entra en la sinagoga, le invitan a hacer una lectura de algún profeta y a que la explique. Sorprendentemente, Jesús escoge un texto que no habla de normas ni de leyes. Habla más bien de él mismo y de su misión. Jesús lee un texto del profeta Isaías y explicándolo lo aplica a la esencia de su misión.

Jesús se siente impulsado por el Espíritu Santo. Ese espíritu no hace de él alguien superior a los demás. No le convierte en un rey que, como el resto de los reyes de la tierra, se vale de su autoridad para dominar, oprimir y esclavizar. Él ha sido enviado para anunciar la Buena Nueva a los pobres, liberar a los cautivos y devolver la vista a los ciegos. Ésa es su misión.

Jesús viene a hablarnos de un Dios bueno y compasivo que nos trae la salvación, que quiere que seamos libres, que dejemos de sufrir, que seamos felices. Dios no quiere el sufrimiento, el dolor ni la muerte y esa es la misión de Jesús. Esa es también la misión de la iglesia y de cada cristiano. Los que hoy formamos su comunidad, su familia, su iglesia somos los encargados de llevar esta Buena Nueva a los que sufren, a los oprimidos, a los cautivos, a los pobres... Así todos conocerán a Dios Padre que nos ama y nos ha preparado un sitio en el Banquete del Reino de los Cielos. ¿Hay cerca de ti personas que necesitan ser aliviadas y liberadas de algún sufrimiento, de algún problema...? ¿Le puedes ayudar?

DOMINGO DE LA PALABRA DE DIOS

"Espero en tu Palabra" (Sal 119,74)

El Domingo de la Palabra de Dios es una iniciativa profundamente pastoral que se celebra cada tercer domingo del tiempo ordinario, con la que el Papa Francisco quiere hacer comprender cuán importante es en la vida cotidiana de la Iglesia y de nuestras comunidades la referencia a la Palabra de Dios, una Palabra no encerrada en un libro, sino que permanece siempre viva y se hace signo concreto y tangible.

El lema elegido por el Santo Padre para la edición de 2025, dentro del Año Jubilar, es un versículo del Salmo 119, "Espero en tu Palabra" (Sal 119,74). Se trata de un grito de esperanza: el hombre, en el momento de angustia, de la tribulación, del sin sentido, grita a Dios y pone toda su esperanza en Él.

Es una experiencia profundamente humana, como es habitual encontrar en el Salterio. Todos esperan, todos nosotros tenemos esperanzas, pero lo que se nos comunica en este Jubileo es "la Esperanza", en singular. No se trata de una idea abstracta o de un optimismo ingenuo, sino de una persona, viva y presente en la vida de cada uno: Cristo crucificado y resucitado, el único que no nos abandona nunca. La teología paulina es extremadamente clara sobre este punto: "Cristo Jesús, nuestra esperanza" (1Tim 1,1).

🕮 EVANGELIO DEL DÍA

⇨ **Lunes 27:** Marcos 3, 22-30.
Satanás está perdido.

⇨ **Martes 28:** Marcos 3, 31-35.
El que haga la voluntad de Dios, ese es mi hermano y mi hermana y mi madre.

⇨ **Miércoles 29:** Marcos 4, 1-20.
Salió el sembrador a sembrar.

⇨ **Jueves 30:** Marcos 4, 21-25.
La lámpara se trae para ponerla en el candelero. La medida que usen la usarán con ustedes.

⇨ **Viernes 31:** Marcos 4, 26-34.
Un hombre siembra y duerme, y la semilla va creciendo sin que él sepa cómo.

⇨ **Sábado 1:** Marcos 4, 35-41.
¿Quién es éste?
¡ Hasta el viento y el mar lo obedecen !

AÑO SANTO 2025, PEREGRINOS DE LA ESPERANZA

Todos esperan. En el corazón de toda persona anida la esperanza como deseo y expectativa del bien, aun ignorando lo que traerá consigo el mañana.

Sin embargo, la imprevisibilidad del futuro hace surgir sentimientos a menudo contrapuestos: de la confianza al temor, de la serenidad al desaliento, de la certeza a la duda. Encontramos con frecuencia personas desanimadas, que miran el futuro con escepticismo y pesimismo, como si nada pudiera ofrecerles felicidad. Que el Jubileo sea para todos ocasión de reavivar la esperanza. La Palabra de Dios nos ayuda a encontrar sus razones.

La esperanza efectivamente nace del amor y se funda en el amor que brota del Corazón de Jesús traspasado en la cruz: «Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más ahora que estamos reconciliados, seremos salvados por su vida» (*Rom* 5, 10). Y su vida se manifiesta en nuestra vida de fe, que empieza con el Bautismo; se desarrolla en la docilidad a la gracia de Dios y, por tanto, está animada por la esperanza, que se renueva siempre y se hace inquebrantable por la acción del Espíritu Santo.

(Bula del Papa Francisco convocando el Año Santo)

ORACIÓN DEL JUBILEO

Padre que estás en el cielo,
la fe que nos has donado en tu Hijo Jesucristo,
nuestro hermano, y la llama de caridad
infundida en nuestros corazones por el Espíritu Santo,
despierten en nosotros la bienaventurada esperanza
en la venida de tu Reino.
Tu gracia nos transforme en dedicados cultivadores
de las semillas del Evangelio
que fermenten la humanidad y el cosmos,
en espera confiada
de los cielos nuevos y de la tierra nueva,
cuando vencidas las fuerzas del mal,
se manifestará para siempre tu gloria.
La gracia del Jubileo
reavive en nosotros, Peregrinos de la Esperanza,
el anhelo de los bienes celestiales
y derrame en el mundo entero
la alegría y la paz de nuestro Redentor.
A ti, Dios bendito eternamente,
sea la alabanza y la gloria por los siglos. Amén.